

JOSEP TRENCHS

LA ERMITA DEL ROSER DE VILALLONGA DEL CAMP: NOTAS HISTÓRICAS

RESUMEN

Análisis de la historia de una ermita rural, la del Roser, en el Campo de Tarragona, a través de la documentación de los archivos municipal y parroquial de Vilallonga. A través del mismo se detectan también las vicisitudes del pueblo durante la época moderna y contemporánea. Se incluye en apéndice una línea de párrocos y otra de ermitaños.

ABSTRACT

Analysis of the history of Roser's rural hermitage in Campo de Tarragona, through the documents kept at the town —and parish— archives of Vilallonga. The village's evolution during Modern and Contemporary history can also be traced through them. An appendix includes one list of parish priests and one of hermits.

1. PRESENTACIÓN

La restauración de edificios históricos —más o menos monumentales— sobre todo eclesiásticos, no se puede emprender si, previamente, no se ha hecho un estudio exhaustivo de los archivos, en particular de los parroquiales. No concebimos, pues, una reforma basada en las formas arquitectónicas de un edificio, ya que estas, al menos para los edificios rurales, presentan una continuidad desde el siglo XIV al XIX:

Estas palabras previas nos vienen sugeridas por la labor llevada a cabo por los «Amigos del Roser», asesorados por los servicios técnicos de la Generalitat de Catalunya, ya que, por ser la ermita la más antigua de la zona, exigía una restauración.

Con motivo de tales obras se ha editado un opúsculo multicopiado, analizando las formas artísticas y que nos da dos datos históricos, ambos del siglo XIX, diciéndonos que, a pesar de la búsqueda exhaustiva llevada a cabo por el autor en los archivos, no ha encontrado nada sobre el tema.

Nuestro estudio, hoy, será analizar la historia del ente. Historia realizada a

través de dos archivos que contienen toda la documentación del pueblo y, por tanto, muchas noticias del edificio. Es sabido que las reformas del mismo, después de Trento, se anotaron en varios libros: *llibres de l'obra, memories dels fets mes sobresalients, llibres d'entrades i eixides, visites pastorales, protocolos notariales de la parroquia*, etc.

Los documentos en ellos copiados nos muestran la evolución de un edificio eclesiástico rural, edificio que, poco a poco, con el tiempo, va cambiando de estructura al unísono que la comunidad local va adquiriendo nuevas formas de vida.

Este trabajo, fruto de varios años de investigación, en un principio iba destinado a ser un capítulo de una obra más ambiciosa. Ahora, por las circunstancias, sale a la luz en recuerdo de Ramón Mercadé, hombre que ha regido varios años la parroquia, e inicio la obra y que al tenerla que abandonar no la ha visto concluida.

2. VILALLONGA DEL CAMP

Vilallonga del Camp es una pequeña villa situada en los márgenes del río Gorieta o río de Alcover, dependiente del Francolí, en un llano del campo de Tarragona, atravesada por la riera de La Selva, llamada también de Vilallonga.

Sus orígenes se pierden en el tiempo. Sabemos que ya existía como parroquia en 1174 y que, unos años después, al repoblarse El Morell, se le asignó éste como sufragáneo de su Iglesia. Pedro, el Grande, en el año 1289, determinó que el municipio cambiase de lugar. No sabemos si este cambio se llevó a cabo. A finales del siglo XIII, el pueblo constaba de un castillo y núcleo amurallado. Hasta finales del siglo XIV el dominio del municipio pasó de manos reales, a las de las familias Montoliu i Requesens y, posteriormente, a la Mitra tarraconense. Fueron agregados de lugar, hasta finales del siglo XVIII, además de El Morell, la Granja del Codony, La Font de l'Astor, Centelles, els Tomanils, el Carxol, etc.

Durante los años 1640 a 1643, el lugar se despobló consecuencia de las guerras del tiempo y, en su término, tuvieron lugar importantes batallas durante las guerras «dels Segadors», de Sucesión, Independencia, etc. Por su participación en favor del pretendiente austriaco fue creado el marquesado de Vilallonga. De entre sus hijos ilustres destaca el cirujano Pere Virgili, fundador de los colegios de Cirugía de Cádiz y Barcelona, quien fue también médico de la armada real y del propio monarca¹.

3. FUENTES CONSULTADAS

La base del presente estudio la constituye toda la documentación guardada en el archivo parroquial de Vilallonga, sobre todo de los libros citados en el primer

¹ Cf. J. TRENCHS, «Documents de la familia d'en Pere Virgili a Vilallonga del Camp», *Boletín Arqueológico*. Tarragona 1976-1977, pp. 237-249.

apartado², así como las actas municipales del archivo del Ayuntamiento para el siglo XIX³.

La misma ha sido completada con el fondo *Vilallonga del Camp* del Archivo Archidiecésano de Tarragona, que lo conforman otros 150 volúmenes de los siglos XV al XVIII, trasladados allí, desde la parroquia, por Sanç Capdevila, durante el pontificado del cardenal Vidal y Barraquer. Hemos sacado noticias de los siguientes volúmenes tarraconenses:

1. «Llibres d'òbits» anteriores a 1630.
2. «Llibres de capitols matrimoniais» (siglos XVI-XVII).
3. «Llibre de comptes de Sant Martí i visites del Morell» (1621-1636).
4. «Llibre de la Cofradía del Roser» (1707-1711).
5. «Id.» (1752).
6. Manual notarial del rector Antoni Plana (1466-1474).
7. Id. de Cristòfol Carbonell (1511-1530).
8. Id. del notario Lluç Bellver, siendo vicario Antoni Sivil (1531-1535).
9. Id. (1537-1551).
10. Id. del notario Joan March, siendo rector C. Carbonell (1551-1555).
11. Id. de Joan d'Odena (1555-1556).
12. Id. de Joan Ardans (1556-1557).
13. Id. (1557-1565).
14. Id. (1560-1565).
15. Id. de Miquel Casals (1564).
16. Id. de Joan Delgada (1560-1574).
17. Id. de Antoni Baget (1579-1584).
18. Id. de Antoni Ferrer (1576-1598).
19. Testamentos de los siglos XVI-XVII (en legajos).
20. Testamentos de los siglos XVI-XVIII (en legajos).

4. EL ROSARIO Y LA ADVOCACIÓN DEL ROSER

El historiador Pladevall ha escrito que, durante el siglo XII, los cistercienses introdujeron la práctica del Rosario, la cuál consistía en rezar 150 Ave Marías en recuerdo de los 150 salmos, lo que determinó que esta costumbre fuese llamada *saltiri del Rosari* o *saltiri de María*.

Más tarde, Santo Domingo de Guzmán, reestructura esta costumbre añadiéndole la contemplación de los misterios de Cristo y de la Virgen, señalando el como y el cuando se debía rezar. El rezo se hizo entero durante el mes de octubre

² Cf. J. TRENCHS, «L'Arxiu parroquial de Vilallonga del Camp», Primeres jornades d'investigació dels Arxius del Camp de Tarragona. Tarragona 1979, pp. 54-59.

³ Legajos en carpetas, conteniendo cada una varios años, que hemos podido consultar gracias a la gentileza de D. Ramón Gine, secretario del pueblo.

—mes del rosario—, costumbre implantada por esta orden la cuál propagó este culto e hizo posible las cofradías de este nombre a partir de finales del siglo XVI.

El *Rosari* lo hallamos documentado en Vilallonga a finales del siglo XV. Desconocemos la documentación anterior ya que, en 1465, como consecuencia de las revueltas del Principado, se quemó la Iglesia y su archivo. Los textos del rector Joan Plana nos hablan de una casa-capilla, en las afueras del pueblo, regida por un presbítero-ermitaño, donde se daba culto a la Virgen con el *salteri del Rosari*.

Después de la batalla de Lepanto —victoria atribuída a la Virgen— Pío V, declaró el 7 de octubre, la fiesta del *Roser de tot el mon*. Eso llevó consigo la erección de varias capillas y cofradías. En Vilallonga también se ubicó una capilla en la Iglesia parroquial y se creó una cofradía. No debemos olvidar que, los Requesens, tenían amplio patrimonio de tierras en el lugar y que, durante el siglo XIV, fueron señores del mismo.

El culto del Rosario usufructuó de numerosas indulgencias de los papàs. Hemos localizado en el archivo diocesano las de los años 1586, 1593, 1697, 1726, 1770 y 1808, en las que se señala la celebración y prácticas del rosario el primer domingo de cada mes, el cántico de los gozos —los de Vilallonga son del siglo XVI— las procesiones, las fiestas solemnes, etc.

5. LA CAPILLA DEL ROSER Y SU COFRADÍA EN LA IGLESIA PARROQUIAL.

La capilla y cofradía del Roser parroquiales están documentadas desde el siglo XVI. Del 1575 son diversos legados a la capilla y concretamente al *baci del Roser*. El «*Llibre de Comptes de Sant Martí*» de los años 1621 al 1636 nos da una relación de todo lo ingresado y gastado en la expresada capilla. Esta estaba situada en un anejo lateral de la primitiva iglesia románica y tenía una cúpula con nerviaciones góticas. La misma fue obra de las familiar patricias del lugar las cuáles se construyeron en ella su sepultura⁴.

La visita pastoral del arzobispo Josep Llinàs, del 26 de abril de 1696, nos dice que la cofradía estaba situada en el altar de San Martín —el patrón de la parroquia— y que la capilla del Rosario era una *addenda* lateral a la Iglesia. Otra visita, del 11 de junio de 1701, nos dice que la capilla estaba en buen estado y decentemente arreglada. Del año 1707 son los segundos estatutos de la cofradía. Desconocemos los primeros. Los mismos se hallan incluidos dentro del libro de la cofradía que relata sus vicisitudes de 1707 a 1710.

La visita pastoral de este último año nos dice: «...y per quant la fabrica nova y adorno de la capella del Roser de dita Iglesia, deixà e llegà lo magnific Andreu Massora, en la ciutat de Tarragona populat, un llegat pio que fins vuy no han complert lo hareu del dit, que per ço ordenam y manam al dit hereu, en pena de 10 lliures, en avonament del dit llegat... li ordenam y manam fasse acomodar la sepultura que té en la dita Iglesia...»

⁴ Cf. J. TRENCHS, «Proba d'autenticitat d'unes reliquies de Sant Martí de Vilallonga» *Boletín Arqueológico* LXVI Tarragona 1966, pp. 177-180

Hemos hallado nuevos datos en las visitas del arzobispo Pere de Copons. En la primera de 19 de mayo de 1734, manda que se le pusieran adornos y una reja para poderla cerrar y se comprase un mantel para el altar. En la segunda, del 31 de mayo de 1739, escribió: «...*per quant visitant los altars de la present Iglesia, havem trobat que casi ningun està ab la corresponent decència... el benefici que baix la invocació de Sant Pere i Sant Andreu fundat en la capella de Nostra Senyora del Roser, per Pere Mestre, pagés del Raurell, ab acte d'Andreu Vives, notari de La Selva, en 16 de juliol de 1699...*», mandando averiguar la cantidad legada y los bienes de la capilla.

De 1755 tenemos un nuevo libro de la Cofradía que nos da un lista de todos los inscritos en la misma. De un año después es otra visita pastoral, estando la sede vacante. El visitador Francesc Baldrich, el 21 de agosto, escribió: «...*havem trobat que la capella de Nostra Senyora del Roser, de la qual deu cuydar Francisco Pastor, de Tarragona, la taulada està molt mala y que si plou per tot, per lo que manam al dit Francisco Pastor, que dins dos messos fasse compondrer la taulada de la dita capella*».

El 12 de julio de 1760, el canónigo Josep Martí, en otra visita pastoral a la parroquia, dejó la siguiente nota: «...*La taulada estaria rota de manera que se plovia en alguns puestos de la boveda de la mateixa capella*», mandando al patrón de la misma Francesc Pastor hacer «*recompondrer la dita taulada de manera que la pluja no perjudica de manera alguna la boveda... y fassa possar una lloça nova en lo lloc de la que y ha rompuda sobre la sepultura de sa familia o llintage devant la referida capella*» exhortándole que si no lo hacía dentro de dos meses perdería el patronazgo sobre la misma y el derecho de enterramiento.

A finales del siglo XVIII se construyó la nueva Iglesia en sustitución de la primitiva, ya que amenazaba ruina, según consta por las visitas de 7 de julio de 1767, 17 de noviembre de 1771, 3 de mayo de 1783, 9 de noviembre de 1787 y 15 de junio de 1792.

La visita de 22 de noviembre de 1805 —ya realizada a la nueva iglesia— no hace ninguna mención de la capilla. Otras visitas nos hablan de ella de manera global, hasta que, la del 22 de junio de 1910, realizada por Tomás Costa nos dice: «...*que se retire el ara del altar de Nuestra Señora del Rosario y la manden a Tarragona para poner en ella reliquias*».

Unos años antes, en 1782, según nos cuenta en libro de «Memories» «...*en est any se fue recolzar lo altar de Nostra Senyora del Roser pues estava mol desllüit, se platejà la peana y se hi possaren los angels y.l nom de Maria y ho colrà Salvador Llorens*».

A partir de 1864, después de la misión predicada en el pueblo por San Antonio Maria Claret, se incrementó el culto a la Virgen y se hicieron diversas reformas, como veremos, en la ermita.

6. EL EREMITORIO DEL ROSER DURANTE EL SIGLO XV

La documentación eclesiástica referente a Vilallonga, como ya hemos dicho, comienza en 1465. De 1466 a 1500 tenemos dos manuales notariales correspondientes a los años 1466-1474 y 1474-1497, el primero guardado en Tarragona y el segundo en el Archivo Parroquial, donación del que suscribe. En ninguno de los dos aparece citada expresamente la ermita, ya que son fragmentarios. Creemos, pero, que ciertos legados testamentarios se refieren veladamente a la misma. Veamos unos ejemplos: En 1468, Maria Figuera, nos dice en su testamento «*Item dimitto beate Marie, loci de Vilallonge, duos denarios*». Esto nos demuestra que esta Virgen se encontraba en un lugar distinto a la Iglesia ya que a la misma y a sus altares, la difunta, había legado otras cantidades⁵. Otra mención a esta Virgen se encuentra en otro testamento, el de Margarida Armengola, de un año antes⁶.

Un texto de 1480 —el testamento de Pere Bellver— nos habla también de una casa-capilla distinta a la Iglesia cuando escribe: «...*si fieri potest, instituat in alia ecclesia sita in loci Vilallonga...*» refiriéndose a dos beneficios.

A partir de estas notas nos podemos preguntar: ¿Dónde estaba esta casa-capilla? ¿Quién la instituyó? ¿Fueron los cistercienses del lugar de La Granja del Codony, anejo a Vilallonga? Esperemos que nuevos hallazgos nos ayuden a matizar este hecho. Lo cierto es que estaba en el término municipal y que la regía un presbítero-ermitaño.

7. EL PASO DE CASA-CAPILLA A ERMITA DURANTE EL SIGLO XVI

Las primeras noticias sobre la Virgen y capilla del Roser, de modo cierto, se encuentran en el manual notarial de Cristófol Carbonell de los años 1511 a 1530, año este último en el que Damià Plana lega 3 dineros a la Virgen⁷.

Otros testamentos, correspondientes a 1531, son el de Tecla Figuerola, la cual manda escribir en una cláusula: «*Item dimitto VI messe dicte per vicarium, Virgine Marie del Rosario*»; el de Antoni Soldevila, quien manda a su heredero que done de censo a la Ermita, 2 sueldos anuales por la festividad de la Virgen de Agosto; el de Angela Maymó, que manda se le digan misas; el de Guillem Paladella quien le lega 4 dineros; el de Bartomeu Maymo quien lega otros dos, etc.⁸.

En una cláusula testamentaria de Isabel Riera, de 1534, leemos: «*Item dimitt-*

⁵ *Manual* de Antoni Plana (1466-1474). Sin foliar.

⁶ *Ibid.*

⁷ *Manual* de C. Carbonell (1511-1530). En los años 1513 y 1530, el pueblo padeció sendas pestes. Cf. E. MORERA, *Tarragona cristiana*, II, pp. 82 y 95.

⁸ *Manual* del notario Lluç Bellver, siendo vicario de Vilallonga Antoni Sivil (1531-1535). Sin foliar.

to *Virgine Marie del Rosario unes stovalles stamquades*»⁹ y en otra de 1536, correspondiente al de Antoni Soldevilla: «*Item dex VII sous per los quals sien dits set goigs a la Verge del Roser per una vegada tantum, post obitum meum*»¹⁰.

El 1552, Francesca Farrera, en su testamento, nos habla de diversas reparaciones en la casa-capilla: «*Item dexe a la Verge Maria del Roser, per reparació de dita casa, tres sous*». En otro testamento, el de Margarita Guas, el legado es de seis¹¹.

De 1555 son dos datos de interés. Por el primero, Joan Sagi, habitante en La Granja del Codony, dota una misa perpetua: «*Item mes vull y man que dels bens meus, per sempre, me sia celebrada una misa a la Verge del Roser, en lo advent*». Por el segundo, sabemos que Joan March, presbítero, cuidaba de dicha casa. Este, mandó escribir en su testamento: «*En grat, honor e reverència de aquells quinze misteris que se representa en lo Rosari o saltiri de Nostra Senyora del Roser, vull...*»¹².

Estos son los únicos datos recópilados por el rector Cristòfol Carbonell¹³. No aparece nada, en cambio, en el volumen primero de los manuales de Jaume Ardans¹⁴. En los otros libros de este rector, las noticias son más abundantes. Así, leemos que, en 1560, Guillem Paladella dotó la ermita con 5 sueldos; que Damià Plana, en 1563, donó otros 15; que Joan Ferriol, en este mismo año, legó 40 sueldos de sus bienes «*a la obra de la Verge del Roser*» y que, dos años después, Margarita Bes, instituyó una Misa perpetua a celebrar por Navidad¹⁵.

En este año falleció Joan Pol «*prevere natural de Castellbó de la diócesis de la Seu d'Urgell, y que present resident y habitant en la capella, ermita y casa de la Verge Maria del Roser, terme y parroquia de Vilallonga*» a la cual legó «*un censal de V lliures a la dita casa y capella del Roser*»¹⁶.

De 1568 a 1574¹⁷ son varias donaciones de dineros y la institución de misas perpetuas. Así, el 1570, Esteva Bes, dejó 2 sueldos; el 1572, Catalina Figuerola, instituyó una Misa y Marc Prats legó 8 sueldos. Por último, el presbítero Joan Roig, entre varios legados a la Iglesia, dejó 10 sueldos «*a la casa de la Verge del Roser*»¹⁸.

El 20 de noviembre de 1575 hizo testamento Joan Bergós, último presbítero-ermitaño de la casa-capilla del Roser, quien era originario de Nálec, pasando el culto de la ermita a depender del rector del pueblo.

De este mismo año es el testamento de Bartomeu Ferriol, notario de Vilallonga, quien dejó fundadas tres misas durante el mes de mayo en el expresada ermita.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *Manual* de los mismos (1537-1551).

¹¹ *Manual* del notario Joan March, siendo rector C. Cabonell (1551-1555). Sin foliar.

¹² *Ibid.*

¹³ *Manual* de Joan Odena (1555-1556).

¹⁴ *Manual*, de J. Ardans (1556-1557).

¹⁵ *Id.* de los años 1560-1565.

¹⁶ *Manual* del mismo (1557-1565). No ha aparecido nada en el manual de 1564 debido a Miquel Casals.

¹⁷ No se conservan actas de la visita pastoral del arzobispo F. D. Gaspar Cervantes.

¹⁸ *Manual* de Antoni Joan Delgada (1568-1570).

Otros legados fueron: 2 sueldos, de Gaspar Lluch, en 1580 y el hecho por Rafael Roig, quien mandó: «*Item mes vull que sempre i quant la universitat de Vilallonga se determinara fer una capella en honor y gloria del benaventurat Sant Joan Bapista en la Iglesia de Vilallonga o en la capella de la Verge del Roser, en tal cas dexe, y a dita obra y capella, de mes bens sis lliures barceloneses*»¹⁹. Este texto es de 1584. Otros son de 1585, por el que Joan Albinyana mandó se celebrasen 4 misas; de 1592, con el legado de 4 sueldos de Joan Paladella y «*una camisa de bri de lli*»²⁰.

Hemos dicho que Joan Bergos fue el último presbítero-ermitaño. A partir de 1576 los ermitaños serán laicos. Para el siglo XVI hemos localizado los siguientes: Joan Balla, cuya esposa falleció el 13 de diciembre de 1582; Margarida Casellas, que murió el 16 de diciembre de 1588 y Llorens Albinyana, que falleció el 25 de marzo de 1598.

8. LA ERMITA DURANTE EL SIGLO XVII

Las noticias de este siglo son pocas y la mayoría de las mismas provienen de los libros sacramentales. Hemos de señalar, como veremos más adelante, que Vilallonga, del 1640 al 1644, quedó deshabitada como consecuencia de las guerras que por aquellos años asolaron el Principado.

El 21 de noviembre de 1605, Joan Pujol, ermitaño, hizo testamento. En él, mandó que a su muerte —ocurrida el 30 de octubre de 1606— se le hiciesen tres misas en la ermita. Otras noticias de misas aparecen en textos de 1607.

Por el testamento de Esteva Bes, escrito en 1610, tenemos noticia del Calvario situado en el camino del pueblo hacia la misma: «*Item vull que mon fill Gabriel aja y dega mantenir lo calvari y tres Creus que son en lo camí de Nostra Senyora del Roser*»²¹.

Otro texto de este mismo año nos habla de la consevación del edificio. Así, Catalina Rama, deja «*altres cent lliures barcelonesas a la capella o hermita de Nostra Senyora del Roser, esmerçades a for de censal y aquell servesca per la conservació de dita capella y culto divino*».

El 11 de diciembre de 1612, el ermitaño Pere Ribes, estando enfermo en el Hospital de Vilallonga «*manà vendre un arnes de abelles, un fes, una exada, una rella, unes posts, y unes saques*» para que con lo recaudado se le celebrasen unas misas después de su muerte, dejando «*tot lo demés que tinc y a mi pertanyer pot, ara o en endevenidor, de qual manera sia, ne fas e instituesch hereva mia la capella y hermita del Roser on estich*».

De esta fecha hasta 1640 las noticias que poseemos son de óbitos de ermitaños. Así, el 28 de octubre de 1620 falleció la mujer de Francesc Aymerich, la cual tenía, según el texto del óbito, más de cien años; el 22 de octubre de 1627 murió

¹⁹ *Manual* de Antoni Baget (1579-1584).

²⁰ *Manual* de Antoni Ferrer (1576-1598).

²¹ Legajo testamentos. y *Manual* de Antoni Ferrer, guardado en Vilallonga.

Catalina Albinyana y el 26 de febrero de 1628, su marido Llorenç, amboa ermitaños del Roser.

No tenemos más datos hasta 1656. No debemos olvidar que Vilallonga de 1640 a 1643 estuvo despoblada como nos muestran los siguientes textos:

[1] *Tots los òbits atràs escrits son los que feu jo Damià Mestre, prèvere e administrí los sacraments segons en dits està contegut en lo temps que estava passat lo siti en Tarragona, que molta gent era tornada a-sí per arreglar los fruits en Vilallonga y Morell y jo com ecònomo de la vagant en la rectoría per òbit del Dr, Voltes era ecònomo de la Iglesia de Vilallonga y sos sofraganeas, passat per lo senyor vicari general de Tarragona, doctor Diego de Rebollego i Giron, que aparten mon economat, en decrets firmats de son oficial. Ara del primer de desembre de 1643, que jo sobredit Damià Mestres, prèvere beneficiat de la Iglesia de Vilallonga, jo vicari per lo rector doctor Magí Roig»²².*

[2] *Fas memòria jo, Damià prèvere y beneficiat de la present Iglesia de Vilallonga y vicari de dita Iglesia, que esta vila de Vilallonga ha estat despoblada sens habitació de ninguna persona tres anys y fonch la despoblació que la gent fugí de la vila per las guerras, per entrar lo exèrcit del rey, nostro senyor natural, lo rey d'Espanya, ab número de mes de 26 a 30 mil homens entre cavall y de peu, uns quatre mil de cavall y lo demés de infanteria. Fou lo despoblar-se als primers de desembre de 1640 fins a setembre de 1643. Los danys y enderrochs desta vila son estats molts, si algún curioso voldrà saber podrà mirar lo llibre de la casa de la Vila, per que en ell he fet jo assentat tot lo que ha passat y totes las desdichas que han succehit en la vila y la reedificació de la vila y lo tornar-se a reedificar. Y la Reserva que té feta del Santíssim, en la present Iglesia, y la benedictió, als 13 de desembre de 1643, tot en dit llibre conté largament, que.s tracta de tot e dix par avant que estarà en casa de la vila.²³.*

[3] *1640. La vacatió de tres anys de estar despoblada la villa. Y així no hi falta cosa que jo, Damià Mestra, vicari, ne fo fe, y son trestimoni y fe no val res, porque no hi havia rector, y axí yo, lo doctor Magí Roig, rector en dit any y no estar en dita villa per causas de las guerras ne fas fe»²⁴.*

De estos hechos nos habla también un folleto impreso en la imprenta barcelonesa de P. Lacavalleria, el 1642, guardado en la Colección Bossoms, de la Biblioteca de Catalunya de Barcelona, con el título: «*Relació de la victoria guanyada per l'excelentíssim senyor de La Motte contra lo marquès de Ynojosa, prop de la vila de Vilallonga, en lo Camp de Tarragona y varios avisos de diferents parts*».

Los habitantes de la parroquia durante los hechos bélicos se refugiaron en las localidades de Alcover, La Selva, Farena, Valls. Otros se alistaron en los ejércitos y murieron luchando «*mori en lo desembre de 1640 al entrar lo exèrcit que al Morell lo nefraren los soldats qui de allí morí*»; «*com entrà lo exèrcit en Catalunya en los últims de 1640, que.l mataren en l'exèrcit*»²⁵.

Entre 1656 y 1659 fue ermitaño Rafel Fortuny. En este último año murió su esposa y fue enterrada en la ermita. De 1674 —primer dato conocido— hasta 1683 —año en que murió— fue ermitaño Josep Roig, quien también fue enterra-

²² Texto en el libro de óbitos de estos años guardado en la parroquia.

²³ Libro de desposoris.

²⁴ Libro de Bautismos. Sobre estos hechos cf. MORERA, *ob. cit.*, IV, p. 511:

²⁵ Cf. MORERA, *ob. cit.*, IV, 338-403.

do en la misma como había dispuesto en su testamento del 5 de mayo de 1582.

El 19 de agosto de 1680, Maria Guillemat, en su testamento legó a la ermita unas cortinas «*Item vull y mano que seguida la mia mort sien fetes unes cortines de tafetà vert a la Imatge de la Verge Maria del Roser de la hermita*».

Un año después, el 12 de octubre de 1681, se firmaron en su interior los capítulos matrimoniales de Geroni Maymó de La Granja y Francesca Puig, de Alcover; el 13 de febrero de 1684, los de Joan Roses, de La Selva y Maria Aguiló de La Granja y el 13 de septiembre de 1685, los de Joan Figuera, de La Masó y Paula Metge, de Vilallonga.

De 1686 a 1690 tenemos varias noticias del ermitaño Joan Taubi, el cual casó a su hijo en la ermita i actuó de testimonio en otros matrimonios celebrados en la misma.

El 26 de agosto de 1690 se firmaron los capítulos matrimoniales de Francesc Aguiló, de La Granja y Gerònima Revolt, de Vilallonga. Por último, conocemos también el nombre de los ermitaños Joan Carles, localizado el 1696 y Pau Torrens, cuya esposa falleció el 1700 en la ermita.

Debemos señalar para concluir este capítulo que la primera visita pastoral conservada, efectuada el 19 de abril de 1696 por Josep Llinàs, no hace referencia a nuestra ermita²⁶.

9. LA ERMITA Y SUS VICISITUDES DURANTE EL SIGLO XVIII

Las noticias referentes a este siglo son más numerosas. Eso se debe a que nuevas fuentes se ocupan del edificio. Estas son las visitas pastorales y la aparición de los libros de administración.

En este siglo, gracias a la cofradía del Rosario, la devoción a la Imagen se incrementó y fueron mucho los matrimonios y las misas estas a través de legados, que se celebraron en la ermita. También hemos localizado varios ex-votos y donativos —caso del caimán regalado por el cirujano Pere Virgili—, así como varias solicitudes de enterramiento²⁷.

De 1705 a 1713, Vilallonga, fue muy castigada durante la guerra de Sucesión entre Felipe V y el pretendiente austriaco, ya que tomó partido por éste último, quien les compensó su fidelidad creando el título de marqués de Vilallonga para uno de sus moradores²⁸.

En el testamento de Francesca Torrents —de una de las casas de generosos del lugar— el 22 de mayo de 1710, leemos que «*se entreguin dos doblas per la Mare de Deu del Roser per fer-li un vestit, per un vot que vaig fer*», así como que se le rezasen 10 misas en la ermita²⁹.

²⁶ No hemos encontrado las visitas de 1669, 1671-1672, correspondientes al arzobispo Juan Emmanuel y de Espínosa. Sobre el mismo Cf. MORERA, IV, 522-530.

²⁷ Cf. TRENCHS, citado.

²⁸ Cf. MORERA, V, pp. 25 y ss.

²⁹ La visita de Josep Llinàs no hace mención a la ermita. Tampoco nos dice nada la efectuada por el canónigo Antoni Foguet realizada el 10 de diciembre de 1711.

Durante 1711 se celebraron misas por las almas de Pau Aguader, Francesc Llagostera, Martí y Paula Maymó, etc.³⁰.

Por el testamento de Joan Plana —otra de las familias principales— sabemos que ésta mantenía una lámpara de aceite encendida perpetuamente en la ermita «*mes vull que mon areu tenga obligació de il.luminar la llàntia mia propia de la hermita de Nostra Senyora del Roser de Vilallonga, patrona mia, cremant dia i nit y tingan la mateixa obligació el seus areus sucesors dell i meus*».

En este mismo texto se hace referencia a las procesiones (tercer domingo de Pascua, festa del Rosario, etc.) que se hacían desde el pueblo a la ermita.

Por la visita pastoral del 22 de octubre de 1721, efectuada por Agustí Figuerola, sabemos que el edificio estaba en buen estado y que estaba «*poc distant de la parròquia*»³¹.

Antes de concluir este primer tercio del siglo, es de interés la cláusula testamentaria de Ramón Vallés, molinero de La Granja, quien, el 7 de enero de 1728, ante Joan Punset, notario de La Selva «*alegesc la sepultura en la Hermita de Nostra Senyora del Roser, ab caixa, davant lo altar del Santísimo Christo*» y el 17 de noviembre de 1732, tomaron la misa matrimonial en la misma, Francesca, hermana de Pere Virgili, y su marido Josep Puig³².

Fueron ermitaños por estos años, Pere Torrens, quien el 1700 perdió a su esposa; Pere Camps, de 1707 a 1710, muriéndole también en este último año su esposa; Isidre Domènec, que falleció en la ermita el 1718; Joan Mestra y Pere Joan Pintó, a quien, el 4 de junio de 1726 falleció también su esposa, muriendo él, el 11 de agosto de 1741, dejando sus bienes a la ermita.

La visita del 19 de mayo de 1734, efectuada por el arzobispo Pere de Copons, nos dice:

«Item, havent visitat la hermita de Nostra Senyora del Roser y trovant que dita capella estava faltada de alguns adornos y que així mateix si plovia en ella, ab indecència y desadorno de l'altar del Sant Christo, ordenam y manam que de les presenta o mortallas que si trovan en dita hermita s'en facia.n amitos y corporals de que necessita. Y així mateix manam se fassà enrejolar el parament de dita capella y se fassa també una porta al trànsit de la capella a la cunya del hermità, per lo que el fum fa inhabitable la Yglèsia, fent acomodar igualment la taulada de dita capella per lo que si plou sobre lo altar del Sant Christo; al qual interdím fins que estiga decentment adornat de tot lo necessari per la celebració del Sant Sacrifici de la Misa»³³.

Cinco años después el edificio había empeorado y, el mismo visitador, el 31 de mayo de 1739, escribió:

«Item, per quant visitant la hermita de Nostra Senyora del Roser, havem trovat que el Chor està tot de forats, y que des de mitja capella del Sant Christo avall l'aygua

³⁰ La devoción del Roser se extendió a los pueblos vecinos, así Bernat Calbó, de El Morell, fundó en la ermita 3 misas.

³¹ La visita del arzobispo Manuel de Samaniego, realizada el 13 de mayo de 1723, tampoco dice nada del edificio.

³² Otros matrimonios celebrados en al ermita fueron los de Francesc Plana y Rosa Talens (26-V-1707) y el de A. Albinyana con Teixidó (21-IX-1712).

³³ Sobre este arzobispo cf. MORERA, V, pp. 421 y ss.

se cola dins la Iglèsia y tot ho pudreix, motivant la indecència ab que se trova lo dit altar del Sant Christo, ordenam y manam que a la part de fora de dita capella del Sant Christo se fassa un vall ab que puga la aygua correr y eixir fora del circuit de dita capella y no si coli a dins la Iglèsia; y que fassa acomodar lo Chor, tapant tots los forats que y ha; y fassan regoneixer la bóveda de la Sagristía, que està molt esquerdada y apar amanaça ruhina y respecta de que ha la porta de la Sagristía no hi ha pany ni clau ab que puga tancar.se, si sols forrallat, faran acomodar la porta de la calaixera que puga tancar.se per a que estiga la roba guardada.

Manam així mateix que si retiri.a la casulla de tafetà morat, per a que ab ella no si celebri.a el Sant Sacrifici de la Missa, per estar indecent, y faran acomodar lo Missal possant.hi registres grands y petit; y el cohern de las mises noves y recensions. Y faran clavar la porta al capdaval de la capella y trànsit de esta a la cuyna de la hermita, pues no estant la porta tencada el fum de la cuyna ennegreix la capella y no serveix el ser feta dita porta si no està ab aptitud de poder tancar.se»³⁴.

En este año se celebró en la ermita, el 27 de diciembre, el matrimonio del molinero de La Granja, Ramón Valls, con Antonia, y, un año después, el 8 de diciembre de 1740, el de Pau Roig con Francesca Virgili, hermana de nuestro famoso cirujano.

El 28 de diciembre de 1744 fue enterrado en la ermita Francesc Valles, molinero, el cual *«fou acompanyat desde la Iglèsia parroquial a la hermita de Nostra Senyora del Roser, en la qual li fou donada esclesiàstica sepultura»*.

Del año 1749 son diversas noticias acerca de la reforma del edificio: pequeña muralla rodeándolo; arreglo de la Imagen, efectuado por un pintor que cobró 11 libras, 10 sueldos; pintura, *«encarnant.lo»* de la Imagen del Sant Cristo, lo que costó 15 sueldos.

El 21 de agosto de 1753, Francesc Baldirch, visitador de la ermita nos señala lo siguiente:

«Havem visitat la hermita de Nostra Senyora del Roser de la present parroquia y havem trovat la Iglèsia de dicha hermita bé i decentment y lo altar molt hermós, ab son calser y roba per celebrar.se lo Sant Sacrifici de la Missa, molt be i decentment, y entre cosas havem trovat unas cortinas, vestit de Maria Santíssima, casulla, estola y manipula, cobrecalser y bossa, tot de lamna blanca d'or que és cosa de molt valór y hermosíssima, per lo que manam se guardi ab lo major cuydado. Així mateix havem trobat que la casa del hermità està cayent.se y per consegüent que necesita de prompte ramey; y així mateix hajam vist un acte fet en la Comuna de la present vila, al 17 de juny de l'any 1728, en lo qual Pere Joan Pintó, pagés y hermità que fou de la dita hermita, feu donació irrevocable de 100 lliures a favor de la dita hermita, las quals assegurà sobre una peça de terra de pa, situada en la Hota Vella, y, així mateix, disposà que seguida la mort, fos venuda al encant públic dita pessa de terra y del que resultaria fossen pagades dites 100 lliures, y que se esmersasen 28 per là fundació de dos aniversaris y lo que sobràs se empleàs en adornos de dita Iglèsia del Roser y com fins vuy no se ayge complert res sobre expressat, manam al reverent rector y regidors de la dita vila, que, dins dos mesos, fassen la venda de la dita pessa de terra en encant públic y del preu paguen les dites 100 lliures o las apliguesin en adobar la dita hermita y 28 lliures per la fundació que el dit Pinto disposà conformantse a la reducció de 3 per cent y si dita pessa de terra s'en trau major quantitat de les 128 lliures, tot lo que sobrarà, aplicam per a que se componga ab tota forma lo altar y capella del Sant Christ de dita hermita. Tot lo

³⁴ MORERA (p. 424) nos aclara su labor pastoral.

que manam fer i complir dins dos messos en pena de 50 lliures, pagadora de bens propis, és a saber, 10 lliures pagadores per lo rector y 40 lliures per los regidors de la present vial, als quals, rector y regidors, com a administradors de la dita hermita, encarregam el cuydado de les dites obras, que deixam disposadeas y si fos cas, que dita pessa de terra trague molt crescuda quantitat, de manera que pagades dites 128 lliures y adobada la dita capella del Sant Christ ab la deguda forma manam aplicar lo que sobri a la celebració del dits dos aniversaris que el dit Pintó disposá³⁵.

El mismo visitador dejó también, en el libro parroquial, la nota que en la Iglesia se guardaban tres cálices propiedad de la ermita.

En 1755 se compraron dos «*bosses de caporals*», una, blanca y roja y otra, morada y verde; un cingulo blanco, etc. Un año después se acabó la tumba patrimonial de los Virgili³⁶.

Durante 1758 se reparó el campanario y su campana y, en 1760, se hicieron una serie de reparaciones menores.

En este período murió el ermitaño Pere Pintó (11-VIII-1741), quien fue enterrado en la ermita, sucediéndole Andreu Mestre, el cual falleció el 16 de octubre de 1766.

Por la visita efectuada, el 12 de agosto de 1760, por Josep Martí, en nombre del arzobispo Jaume Cortada, sabemos que:

«Item havent visitat la hermita del Roser, havem trobat que no obstant de haver-se fet les obres de la capella del Sant Chist, que manaven les antecedents visites, queda empero esta santa Imatge sens lo menor adorno. Ordenam y manam als administradors de la referida hermita fassen un llens a lo menos pintat de negre o blau, sembrat d'estrelles; un docer grand sota del qual puga col.locarse la dita Santa Imatge per la corresponent decència y així mateix cuidar de comprar una... ab salixeta y tovallola per a rentar y aixugar les mans dels sacerdots que vagen a celebrar la Santa Misa en aquella capella.

Item, havent-nos cerciorat que la casa de la mateixa hermita necessita de alguns reparos per la comoda habitació del hermità, ordenam y manam als administradors que fassen en continet totes aquellas obras que judicaran ser necessaries per la seguretat y conservació de dita casa y per la honesta habitació del hermità y així mateix apliquin tot lo cuydado en que se recomponga quant antes lo rech que condeix la aygua per a poder-se regar la hort de la mateixa hermita, valent-se per costejar algun leve gasto que se necesitás (a mes del treball dels homens que lo Comú podria manar) del resultat que l'arrendament de la terciada de aygua propia de la mateixa hermita³⁷.

Un texto del 8 de abril de 1762 registrado en el libro de cuentas de la ermita nos dice que Francesc Rigual, carpintero de Vilallonga rehizo el coro; que, durante 1763, el sastre Francesc Miralles, reparó dos casullas por 13 libras, 18 sueldos y 8 dineros y que el pintor Mariana (desconocemos el nombre) realizó lo mandado por el visitador en la capilla del Santo Cristo.

En 1765 se arregló el tejado de la ermita y un año despues los muros del edificio, para lo cual se compraron 18 cuarteras de cal a Josep Gavalda, de Alcover,

³⁵ La sede tarraconense estaba vacante por muerte del arzobispo Copons, el 16 de abril.

³⁶ Cf. TRENCHS, *Documentos*, citado.

³⁷ Sobre este arzobispo cf. MORERA, V., pp. 426-427.

por 3 libras y 12 sueldos así como 300 ladrillos y 700 tejas, a Joan Ribes, lo cual costó 10 libras y 17 sueldos.

Durante 1769 se reparó nuevamente el tejado y durante el bienio 1770-1771 se hicieron pequeños arreglos en la casa del ermitaño (tejado, cocina, puerta del huerto, puerta del corral) efectuadas por Pere Sans, albañil de Vilallonga.

Era tradición que, durante las fiestas de la ermita —tercer domingo de Pascua, Virgen del Rosario, etc.— se hiciesen bailes, se tirasen «*morterets*» y participasen gigantes y cabezudos en las procesiones. El arzobispo Joan Lario prohibió esta costumbre en la visita del 17 de noviembre de 1771:

Asimismo mandamos que no hagan bayles delante ni en las inmediaciones de la hermita de Nuestra señora del Rosario, del territorio de esta parroquia, sobre lo que deberá zelar el reverendo rector³⁸.

Entre 1771 y 1773 se hicieron diferentes reparaciones en la casa del ermitaño, se compraron dos candelabros de estaño, una alba de tafetán, una jarra para agua y se arreglaron el pozo y la balsa del huerto.

La visita realizada el 28 de septiembre de 1776 por el mismo arzobispo nos dice que el edificio estaba bien y decentemente arreglado. En este año, el médico Geroni Artal fundó una Misa³⁹ siendo ermitaño Vicens Fort⁴⁰.

En 1779 se compraron dos bancos de madera; el 1781 se compró una alba y en 1783 se hicieron las mejores reformas del siglo según nos señala el libro de cuentas antes citado: se compraron dos sillas de brazos para el presbiterio; se construyó el portal actual de la ermita; se hicieron puertas de madera de ciprés a las que se pusieron 98 clavos estañados, se arregló el frontal del altar y el púlpito. También se reparó por último, la puerta de la sacristía.

La visita del arzobispo Joaquim Santián, el 3 de mayo de 1783, lo encontró todo bien, mandando se vendiesen las «presentalles» y las joyas viejas para que con lo recabado se adornase la imagen de la Virgen⁴¹.

Así, el 25 de julio de 1783, un platero de Reus hizo las coronas de la Virgen y el Niño, que sirvieron para su coronación solemne.

En el año 1784 se hizo confeccionar un mantel para el altar del Santo Cristo y se compraron 4 purificadores, dos amitos y un cingulo, todo ello pagado de los otros bienes de la ermita y de limosnas. El 1786 un pintor de Tarragona (desconocemos el nombre) doró el palio del mismo altar costando la obra 8 libras, 7 sueldos y 6 dineros y un carpintero de Vilallonga hizo la mesa del mismo «*component-se també tres lavabos de tela i uns cuyros per l'altar major*».

El 2 de noviembre de 1787, el visitador Francesc Armanyà confirma las disposiciones del arzobispo Lario acerca de las fiestas en la ermita. Leemos en el decreto de visita:

³⁸ Id., pp. 429-435.

³⁹ Cf. TRENCHS, artículo citado.

⁴⁰ Cf. Apéndice sobre ermitaños.

⁴¹ Cf. sobre arzobispo Cf. MORERA, V., pp. 435-438.

En la hermita de Nostra Senyora del Roser se traguen luego totes les presentalles, retaules y demes trastos que no tingan res necessari y encarregam al reverent rector i magnífich Ajuntament que no permitian ni devant ni cerca de aquesta hermita balls, bulles ni altres demostracions impropies de aquest illoch y piadosos concursos, gravament prohibides por S. Magestat i son Consell⁴².

De la venta de *presentalles* efectuada por Josep Mateu se obtuvieron 56 libras, la cuales sirvieron para los siguientes gastos: el 15 de agosto de 1788 se hizo un vestido morado a la Virgen con manto real. El mismo confeccionado por el sastre de Reus, Joan Bifarre, costó 26 libras y 16 sueldos.

El 21 de noviembre se compraron 19 palmos de tela para un «*roquet*», el cual fue confeccionado por las monjas descalzas de Valls, costando todo 6 libras y 7 sueldos. El dinero restante se empleó para arreglar la casulla nueva y reparar el canal de riego de la ermita durante 1791.

Otras dos notas sueltas halladas en los libros de contabilidad nos dicen que en 1788 se instaló en la ermita una lámpara de vidrio y que el 1790, Aranda, dorador de Tarragona, doró un cáliz y una patena de la misma.

La segunda visita del arzobispo Armanyà, el 15 de junio de 1792, dejó una nota muy dura en los libros de visita al no haber hecho el pueblo caso a sus disposiciones anteriores. Dice así:

Renovam en tots sons termes lo capítol 34 del Decret de la anterior visita, que parla de la Hermita de Nostra Senyora del Roser, y per heviatar los graves desordres, que ab molt dolor nos costa haver ocorregut, per motiu de la professó, sermó y solemnes funcions, que és fan en la dita hermita la tercera festa de Pasqua y confirmant-nos en las pies intencions de S. Magestat y complint como devem lo grave càrrec de nostre ministeri, prohivim absolutament tota funció de la Hermita de Nostra Senyora del Roser, la tercer festa de Pasqua, de modo que en tal dia no.s vaige allà en professó, ni se prediqua, ni se canti. a missa ni se celebri. a missa alguna ressada per ningún sacerdot secular ni regular, si que se tingan tencades les portas de la Iglesia tot lo dia, prevenint al reverent rector que zeli. a ab tota eficacia y cuydado en la exacta obediència y observancia de aquest nostre mandato y nos doni avis de qualsevol transgressió, que no devem esperar, advertint als sacerdots i demes eclesiàstcs que. ls suspendriem de la Missa y funció del seu ministeri si tenen la ossadia de celebrar o fer la dita funció sagrada en la referida Hermita. Y perque consti a tots aquesta nova providència per sa deguda observancia, manam al reventer rector que des del dia de Pasqua fasse fixar en las portas de la mateixa Hermita una copia certificada de aquest nostre mandato, que deura quedar en ellos los dies següents⁴³.

Con anterioridad a este escrito, el 2 de enero, el rector de Vilallonga, Pere Huyà, al ser nombrado canónigo de Tarragona, hizo un *Inventari de robes i demes adornos* que se guardaban en la ermita. Eran los siguientes:

- cáliz de plata.
- seis casullas —de lana buena, de seda roja «*ab senefes de diferents colors*», blanca «*ab senefa llistada*», verde, morada «*ab senefa negra*», etc.
- cinco «*bosses de caporals*».
- cinco sobrecálices.

⁴² Cf. Real Cédula 21-VII-1786. Sobre este arzobispo Cf. MORERA, V., pp. 438-442.

⁴³ Ibid.

- tres caporales.
- cuatro albas.
- cuatro amitos (uno de seda verde).
- siete purificadores.
- seis «*lavabos*».
- un «*roquet*».
- un misal.
- un faristol.
- una campanita.
- una *tovallola*.
- dos toallas.
- nueve vestidos de la Virgen (el bueno de lana con manto de tafetán azul, uno de morado nuevo con manto real, los demás ordinarios de diferentes colores).

- seis cortinas *amb sis senefes*.
- ocho manteles (cinco de tela y tres de paño).
- tres candelabros plateados.
- cuatro candelabros de latón.
- dos candelabros de estaño.
- cuatro frontales.

El 8 de enero, en otro inventario leemos:

Nous bens donats per Miquel Carnicer, essent batlle Francesc Noch, Josep Valles i Joan Senant regidors, junt amb Pere Huyà, rector, administradors:

- un cáliz (la copa de plata y el pie de bronce).
- patena.
- *capsa corresponent*.
- dos casullas usadas (una de seda «*ab senefa negra y lo demás floretes de altres colors*» y otra de diferentes colores).
- tres corporales.
- un amito de tela, usado, con puntas.
- cinco sobrecálizos (uno de pana negra y cuatro de seda).
- tres cordones de hilo de seda.
- dos albas de tela con puntas.
- tres purificadores y un «*lavabo*».
- un misal, impreso en Venecia el año 1737.
- un *faristol*.
- una campanita.

Hasta final de siglo, entre 1895-1896, se coloca una lámpara en el altar mayor, se lavó la ropa de la sacristía, se compraron dos candelabros, se reparó el campanario y el tejado y se hizo la puerta del coro.

Por lo que hace referencia a los ermitaños, el 1783, murió Geroni Grau y lo sucedió Joan Cases, quien desempeñó el cargo hasta 1801.

10. LA ERMITA A LO LARGO DEL SIGLO XIX

Durante el siglo XIX —siglo de luchas y de problemas de índole político-religiosa, que también afectaron al lugar— son menores las noticias referentes al edificio. Por ello, para el estudio del mismo, junto a las fuentes de índole eclesiástica utilizamos las provenientes del archivo del municipio, sobre todo, las actas municipales, las cuales empiezan el 1855.

Con respecto al siglo anterior, tenemos menos visitas pastorales. En algunos casos, como ocurrió con la visita del arzobispo Mon i Velarde, el 21 de noviembre de 1805, este no vino al lugar. Se instaló en La Selva del Camp y mandó, al rector de Vilallonga, le trajese los libros sacramentales y le explicase el estado del pueblo⁴⁴.

Según el libro de cuentas de la ermita, el año 1800, se hizo arreglar el púlpito, el 1805, se confeccionó un cuadro con los («goigs») gozos de la Virgen y el 1806 se recompuso el tejado y se reformaron el campanario y la sacristía.

Del 1810 al 1815, el rector del pueblo abandonó, junto al arzobispo, la diócesis⁴⁵. La causa fue la guerra de la Independencia que tanta incidencia tuvo en los alrededores de nuestra villa. Acabada la misma iniciaron las luchas entre municipio e iglesia, y por dos veces, la ermita fue cerrada, trasladándose la Imagen a la parroquia. Un texto del año 1827 copiado en el *Llibre del Roser* nos dice:

Practicadas varias diligencias per poder averiguar los arrendaments y rèdits pertanyents a la hermita que lo Ajuntament havia cobrat y que havia empleat lo que hagués percibit desde lo any 1810 fins lo any 1827, ambos inclusius, com los transtornos del temps que se han patit en los anys passats tot ho convertiren en confusió y desordes, y per evitar los desacatos e irreverèncias que se cometian en las Iglèsias y contra las sagradas Imatges, la Imatge de Maria Santíssima, dos vegades fou traladada a esta Iglèsia, la primera lo 29 de desembre de 1808 y la segona lo 25 de mars 1822 y no se tornà a sa capella fins lo dia 11 de novembra de 1827, quedant la hermita tencada y sens hermità⁴⁶.

En 1828, el Ayuntamiento entregó al rector 47 libras, 17 sueldos y 6 dineros, correspondientes a lo recaudado en años anteriores, las cuales se gastaron en diferentes reparaciones del edificio. El 26 de mayo de 1828, estaba abierta nuevamente al culto según nos cuenta la visita del arzobispo Antoni Echenove⁴⁷.

En la segunda visita de este arzobispo, el 15 de febrero de 1843, el edificio estaba en buen estado de conversación. El texto de la misma visita nos dice que los bienes y propiedades de la misma fueron arrendados por el Ayuntamiento desde 1830 al 1843, no cobrando nada de los mismos el rector.

⁴⁴ Cf. sobre arzobispo Cf. MORERA, V., 442-445.

⁴⁵ Id., p. 443.

⁴⁶ No sabemos si la visita pastoral de 1825 se realizó en el lugar. Lo más probable es que el sacerdote llevara los libros sacramentales a La Selva del Camp. Cf. MORERA, V., pág. 427.

⁴⁷ MORERA, V., pp. 445-452.

De los mismos ingresos el Ayuntamiento compró un cáliz y seis candelabros⁴⁸. De 1846 a 1849, la ermita, estuvo nuevamente cerrada y la Imagen, sus joyas y demás objetos de culto fueron trasladados a la parroquia.

Abierta nuevamente al culto el 1850, el ayuntamiento, arregló parte del edificio y el canal que llevaba el agua al mismo.

El «*Llibre d'administració dels bens de l'ermita*», que abarca los años 1844-1868 nos da los siguientes datos:

En 1851 se recogieron 800 reales y 16 maravedís «*aplegats en una capta que se ha fet per lo poble per fer un vestit a la Verge de la Hermita*».

Con esta cantidad y lo recaudado por el arrendamiento de tierras se hicieron los siguientes gastos:

[1] *Entregat a sor Josepha Rovira, hermana de la caritat, per cost de un vestit y manto per la Verge de la hermita... 800 reals.*

[2] *A la hermana Joana de la Esperança, carmelita de Valls, per guarnició de una alba de punt bordat per la hermita... 84 reals.*

[3] *A la senyora Antonia Yxart, de Reus, per tela per una alba per la hermita, 84 reals; per la puntilla, 5 reals, 16 maravedis; per les borles, 15 reals y per las mans de fer-la y tallar-la, 20 reals.*

Durante 1852 se llevó la Imagen a Reus para repararla y durante el tiempo que faltó la Virgen en la ermita se hicieron diferentes reparaciones. He aquí una relación de las más importantes:

[1] *Entregat al senyor Matheu Vallvé, escultor de Reus, per haver fet una mà al Jesús que porta la Verge de la Hermita y compondrer algun dit, comprés encarnar-la... 24 reals.*

[2] *Per limpijar y traure lustre a la casa de la Verge... 6 reals.*

[3] *Entregat a un home que manà la tartrana per portar la Verge a la Selva del Camp y tornar-la... 10 reals.*

[4] *Pagat al senyor Joan Pujades, decorador y pintor de Reus, per dorar la peana de la Verge... 32 reals.*

[5] *Al mateix, per la parruca que ha fet per la Verge, encarregada a dit senyor, per donya Josepha Rovira... 60 reals.*

También se compró un cíngulo rojo para el celebrante.

El 1853 se reparó la sacristía y sor Joana de Valls, confeccionó tres amitos que costaron 72 reales y con un «*roquet*», por 64.

En 1854 se trasladó nuevamente la Imagen a la parroquia y durante su estancia en la misma se hicieron los siguientes gastos:

Pagat per domàs carmesí per un doser per la Verge de la Hermita colocada así, en lo altar del Roser de la parroquia, 418 reals.

Lo antes doser de damàs en lo que se han gastat 12 canas, junt amb çenefa groga y claus romans, ha costat 674 reals de velló. Havent-se pagat lo exés dels 418 real, que se han pagat de diners de la Verge de la Hermita, de altres diners

⁴⁸ Actas municipales de este año.

fets de captés en temps de la cólera. Este pues, la cólera, fue el motivo de traer la Virgen a la parroquia en acción de gracias.

Durante 1855, poniendo en práctica las órdenes del Gobierno Central, el Ayuntamiento se apoderó de todos los bienes de la Iglesia y junto con ellos los de la ermita. Estos fueron subastados el 1 de noviembre de 1856 según consta en un acta municipal.

Hasta 1863, la ermita cayó en continuo abandono. En la visita pastoral del 25 de mayo, encontramos registrado el siguiente texto:

Visto el presente libro de administración de la hermita de Nuestra Señora del Rosario, derruida y cerrada al culto, años ha, y lo manifestado por el reverendo párroco, proveemos que hallándose el pueblo en posesión del camino y cipreses de la referida capilla o ermita, contigua al cementerio, procure repararla y habilitarla para que además del culto a la Santísima Virgen del Rosario, aproveche y sirva para Iglesia del cementerio, a fin de fomentar la piedad del vecindario en favor de los deudos, parientes y demás fieles difuntos.

Item, respecto a las pocas tierras pertenecientes a dicha hermita de las que se apoderó el gobierno y figuran en los inventarios que se nos han pasado será de nuestra incumbencia determinar lo que corresponde, según las circunstancias y resultado de la permutación y teniendo siempre presente la procedencia primitiva y el objeto de tales bienes⁴⁹.

El 1864, Sant Antonio María Claret predicó la santa Misión en el pueblo y la Virgen fue llevada solemnemente a la parroquia.

A partir de 1865, inicia un nuevo libro parroquial «*Memoria de lo que se fa i succeheis en esta parroquia*», libro que, continuado en la actualidad, nos da la mayoría de noticias de este siglo.

Las actas municipales del 16 de agosto y 14 de septiembre de 1868 nos hablan de la compra de dos campanas por parte del municipio, una para la parroquia y otra para la ermita.

El rector del pueblo en la «memoria» antes citada nos dice que la campana de la ermita pesó 5 arrobas y 15 libras, siendo padrino de la misma el juez Pere Falguera.

En otra acta municipal de finales de este año se habla del arrendamiento de las hierbas del municipio con el fin de hacer el altar mayor de la parroquia y decorar el camerín de la ermita. De este mismo tema nos dejó también el sacerdote la siguiente nota: «*En lo mes de febrer de est any los feligressos de esta parroquia arrendaren les herbes, volent que son producte sia per la construcció de l'altar mayor de la parroquia y també per lo camerin de la Hermita de Nostra Senyora del Roser hasta estar un y altra completament acabats.*

De las cantidades recaudadas en este año se hicieron las obras siguientes:

[1] *Lo senyor Salvador Llorens, dorador, ha restaurat lo altar de la Hermita, llimpiant-lo y colrant los palis, y tot junt ha important del producte de les herbes... 200 reals.*

⁴⁹ Sobre la visita de Damià Costa Borrás, Cf. MORERA, V., pp. 455-456.

[2] *També se han construït totes les retxes de la Hermita per lo ferrer, Jaume Massó; les fustes, per Josep Queralt y est també feu la bóveda de la sacristia, important... 683 reals.*

El año siguiente (1869), un fuerte viento huracanado destruyó parte del tejado de la ermita e hizo caer 25 cipreses del camino que del pueblo iba a la misma. Estos cipreses fueron vendidos por el Ayuntamiento por algo más de 100 ducados. La posesión de los mismos enfrentó nuevamente Iglesia-municipio y el rector nos dejó la siguiente nota:

Lo predit huracà feu caurer 25 xiprers, los mes grossos, de la Ermita de Nostra Senyora del Roser, y per mes que vaig suplicar a l'Ajuntament que destinés lo que fos convenient del producte de la venda dels dits xiprers per arreglar la teulada, se dengeà sens concedir absolutament res.

La ermita después de este hecho se volvió a cerrar. En la visita pastoral del año 1882 leemos:

...y que así mismo recuerda a quien corresponda y con prudencia la conveniencia de restaurar y devolver al culto público la ermita del Rosario⁵¹.

Esta nota del arzobispo hace que, en 1885, se hiciese una colecta en todas las casas del pueblo. Dentro del libro titulado *Limosnes recullides per la reedificació de la Hermita de Nostra Senyora del Roser de Vilallonga*, aparece una relación de todos los cabezas de familia, ordenados por calles y la cantidad pagada por cada uno.

Las calles del pueblo era: Plaça, Navés, Saboneria, Major, Ricort, Plana, Tarragona, Mar, Metge, Sant Roc, Hospital, Ferreria, La Selva, Torreta, carrer Nou y Res. Mas tarde la calle Ricort pasó a denominarse Planeta.

En otro lugar del mismo manuscrito aparece la *Relacio de homens i nois que han treballat gratis en la ermita de Nostra Senyora del Roser*, así como la lista de carros que intervinieron en las mismas obras.

En la expresada colecta se recogieron 11.231 reales y 26 maravedís. Los mismos se gastaron en las siguientes partidas: En 1885 se compraron 62 quintales de cal, 12 capazos, 940 mahons, 1700 ladrillos, 8 tortugues, 32 quarteras de yeso, 34 metros y 54 palmos de baldosas, y se pagó el jornal de los albañiles y peones.

Durante 1886 tenemos localizados los siguientes gastos: 86 tortugues, 50 canons de bral, 21 teules de rech, 4 columnas de hierro, 5 arrobos de cemento perlant, 8 metros de arena, 6 metros de escamas, 1 piña vidriada negra, 6 piñas blancas, 24 cartelas, 7 sarrions, 1 floró, plomo para la cúpula, vestimientos de hierro para las columnas, gafes de vestiments, terraijes per la cornissa, anagrama del nombre de María para la cúpula, 15 metros de hidrauliques, 4 metros de hidrauliques de Caspe, piedra para el presbiterio, balustres de ferro colat, hierros para la barandilla del Cameril, 265 quintales de cal, 4950 mahons, 2425 ladrillos, 43 quarteras y media de yeso, 210 cairons, 1585 quadrats, 54 quintales de cemen-

⁵⁰ Visita del arzobispo Benet Casamitjana.

⁵¹ Carecemos de noticias de las visitas de Francesc Fleix y Constanti Bonet. La visita comentada corresponde al arzobispo Costa.

to, 4 vidrios verdes, dos de rojos, tela metálica para las vidrieras, 10 quintales de yeso blanco, barandas para el presbiterio, 2 piñas de hierro y 6 *brochs*, 3 frontisas, 1 cerradura y 2 *ganxos*.

El contratista de la obra fue Joan Vives, quien también hizo la cornisa. El herrero Martí Rius también intervino en la obra. Los medallones del camerino de la Virgen los realizó el escultor Ramón Domingo y el dorado, por último, lo realizó Salvador Llorens.

Se reparó también la corona de plata de la Virgen y se le compraron unos pendientes. Otros gastos fueron: confección de dos casullas, una de domás blanco y otra en rojo; compra de un cáliz, una lámpara pequeña, polea para la grande, un contrapeso para los dos *salamons*.

El coste total de la obra fue de 17.770 reales y 29 maravedís. De ellos, 11.231 y 26 maravedís se pagaron de lo recaudado en la colecta y el resto, 6.539 reales y 3 maravedís, de los bienes de la parroquia.

Durante los dos años que duraron las obras, la ermita recibió varios legados. En el manuscrito comentado hemos localizado los siguientes:

- [1] Dolor Roig, de Prats, una corona de plata.
- [2] Gabriel Bella (e.p.d.), 6 vigas y un *llibant* para el pozo.
- [3] Joan Nadal, 4 vigas.
- [4] Maria Martorell, 100 tejas.
- [5] Filomena Montserrat, un mantel de altar.
- [6] Josep Gene, un rosario de plata.
- [7] Angela Olle, dos jarros de flores y una guirnalda.
- [8] Josep Serra, unas cortinas de seda.
- [9] Josep Català, dos *salamons*.
- [10] Madalena Vallvé, una diadema.
- [11] Trabajadoras de la fábrica, la lámpara grande.
- [12] Maria Torrens, una toca de plata.
- [13] Maria Busquets, unas sacras.

La visita del arzobispo Costa del 31 de octubre de 1887 no hace ninguna referencia a la ermita debido a estar en proceso de restauración. El 1889 se hicieron unas fiestas solemnes, en las que parece, fue coronada la Virgen.

Para terminar este apartado y trabajo incluimos los textos referentes al edificio de las visitas del 4 de julio de 1901 y del 23 de noviembre de 1902. Dicen así:

[1] *También fuimos a visitar la Ermita de Nuestra Señora del Rosario... y no podemos menos que alabar el generoso desprendimiento de los vecinos de este pueblo por las restauraciones que han hecho en ella, pues se halla en un estado muy decente*⁵².

[2] *Nos enteramos del buen estado en que se halla la Hermita de Nuestra Señora del Rosario que nos proponemos visitar de paso para El Raurell.*

Con el año 1902, concluye este recorrido a lo largo de cinco siglos por los caminos de la historia de una ermita pequeña, sita en una villa rural del Campo de Tarragona.

11. CONCLUSIÓN

Los archivos parroquiales, como ya hemos dicho en la Presentación, son una base fundamental para conocer la evolución de los edificios eclesiásticos. De haberse conocido estos textos en el momento de la restauración, seguramente, se habría podido matizar ciertos aspectos de la misma.

ERMITAÑOS DEL ROSER

1. Joan March, presbítero (1555).
2. Joan Pol, presbítero (1565).
3. Joan Bregos, presbítero (1575).
4. Joan Balla (1582). El 13 de diciembre murió su esposa María.
5. Margarida Casellas (1588). Murió el 10 de agosto.
6. Llorens Albinyana (1598). Murió el 25 de marzo.
7. Joan Pujol (1606). Murió el 30 de octubre.
8. Pere Ribes (1612). Murió el 6 de enero.
9. Francesc Aymemi (1620). El 28 de octubre murió su esposa.
10. Llorens Albinyana (1627-1628). El 28 de octubre del primer año falleció su esposa Caterina y el 26 de febrero del siguiente murió él.
11. Radel Fortuny (1656-1659). En la primera fecha firma en unos capítulos matrimoniales. En la segunda falleció su esposa.
12. Josep Roig (1674-1683). Hizo testamento el 5 de mayo de 1682. Fue enterrado en la ermita.
13. Joan Taubi (1686-1689).
14. Joan Carlas (1696).
15. Pere Torrens (1700). En este año falleció su esposa.
16. Pere Camps (1707-1710). En este último año murió su esposa.
17. Isidre Domènech (1718). Falleció en la ermita.
18. Joan Mestra (1718).
19. Pere Joan Pintó (1726-1741). El 4 de junio del primer año falleció su esposa. El, murió el 11 de agosto de 1741.
20. Andreu Mestre (1766). Falleció el 16 de octubre.
21. Vicens Fort (1774).
22. Geroni Grau (1783). Falleció este año.
23. Joan Casas (1783-1801).
24. Pau Cornador (1802-1810). Lo nombró el vicario provincial.
25. Josep Mestre (1844-1845).
26. Salvador Llaurador (1846).

RECTOROLOGIO DE VILALLONGA

1. Antoni Planà (1466-1497).
2. Cristòfol Cabonell (1511-1556). Era canónigo de Barcelona. Fue su vicario Antoni Sibil.
3. Jaume Ardans (1556-1567).
4. Antoni Joan Delgada (1564-1573+).
5. Bartomeu Baget (1573-1597+).
6. Antoni Ferrer (1597-1622+).
7. Josep Grau (1622-1632).
8. Ramón Voltes (1632-1640+).
9. Magi Roig (1640-1655+). De 1640 a 1643 lo sustituyó el vicario Damià Mestra.
10. Pere Baldrich (1655-1670). Pasó a canónigo de Tarragona.
11. Francesc Gatell (1670-1672).
12. Emmanuel Hortonedá (1673-1706+).
13. Francesc Papió (1707-1708+).
14. Emmanuel Marrugat (1709-1729).
15. Josep Batlle (1729-1737+).
16. Emmanuel Gelat (1737-1770+). De 1766 a 1770 rigió la parroquia el vicario Antoni Valldosera.
17. Josep Hivern (1771-1785). Tuvo como vicarios Josep Blasi y Francesc Mariner.
18. Josep Francesc Roig (1785-1787).
19. Pere Huyà (1787-1790). Pasó a canónigo de Tarragona.
20. Ramón Prats (1790-1792).
21. Llorens López (1792-1831).
22. Joan Ixart (1832-1834).
23. Llorens Llorens (1835-1847). De 1837 a 1843 residió fuera de la parroquia.
24. Pau Bove (1866-1889).
25. Josep Porta (1890-1896).
26. Antoni Grifoll (1897-1912).
27. Francesc Saladrigas (-1924).
28. Antoni Requesens (1824-1936).
29. Josep Viciàna (1936-1939).
30. Manuel Anglès(1939-1952).
31. Josep Blas (1952-1955).
32. Josep Martorell (1955-1972).
33. Ramón Mercader (1972-1982).

1355, mayo 2, Aviñón.

Archivo Secreto Vaticano, Suplicas 28, fol. 97 r.

El cardenal de Tuleda suplica a Inocencio VI beneficios para un servidor suyo [Ramón de Solsona] y se dice que este tenía ya la Iglesia de Vilallonga.

Supplicat Sanctitate vestra devotus vester Cardinalis Tutellensis quatenus in personam dilecti procuratoris sui Raymundi de Solsona presbiteri/specialem sibi gratiam facientes de perpetua vicaria parrochialis ecclesie Sancti Thome, Valentine diocesis, cuius vicarie presentatio ad ipsam supplicantem/ratione Sacristie maioris ecclesie Valentine qua ex concessione apostolica obtinet noscitur pertinere, vacante apud Sedem Apostolicam per liberam/resignationem olim sponte et libere factam de ipsa apud dictam sedem videlicet apud villam novam in capella Beate Marie prope Turrim/Regiam Avinionensis diocesis per Johannem Figuerie tunc perpetuum vicarium de dicte ecclesie sancti Thome in presentia Johannis de Forgis/canonici Illerdensis eiusdem supplicantis vigorii et procuratorii *in provincia Terraconense* ac eiusdem notarius publici et quorundam/testium ad hoc vocatorum dicto Raymundo dignemine providere non **OBSTANTIBUS QUOD PARROCHIALEM ECCLESIAM DE VILLALONGA, TERRACONENSIS/DIOCESIS** ac quandam perpetuam cappellaniam in ecclesia Illerdense noscitur obtinere. Cum alio non obstantibus et clausulis oportunis ac exequitis ut in forma. Fiat G[uillermus]. Sine alia lectione et cum commissarios executoria. Fiat G[uillermus].

Datum apud Villam Novam, Avinionense diocesis VI nonas de maii anno tercio.